

Sumario

LITERATURA

PRELUSION RENACENTISTA, por Luis Soracfa..... 401

GIACOMO LEOPARDI, por Juan Manuel Arrubla..... 416

LUIS VARGAS TEJADA, por Alberto Miramón..... 441

CRONICAS

UNA PARTIDA DE CAZA, por Miguel Abadia Méndez..... 426

EN SAN ANDRES Y PROVIDENCIA, por Eduardo de Heredia..... 460

ECONOMIA

LA EVOLUCION DE LAS NACIONES, por Tobias Hernández Rojas..... 463

DERECHO

LA POSESION, por Miguel Moreno Jaramillo..... 477

LA CLAUSULA SOBRE COSTAS, por Alfonso M. Barragán..... 482

TRANSCRIPCIONES

•ASPECTOS DE LA EDUCACION.-ERASMO, por Conrado González Mejía..... 503

COMENTARIOS

LOS LIBROS..... 490

ECOS ROSARISTAS..... 499

ILUSTRACIONES

LUIS VARGAS TEJADA..... 443

GIACOMO LEOPARDI..... 417

FOTOGRAFADOS en los artículos de crónica.



Nova et vetera

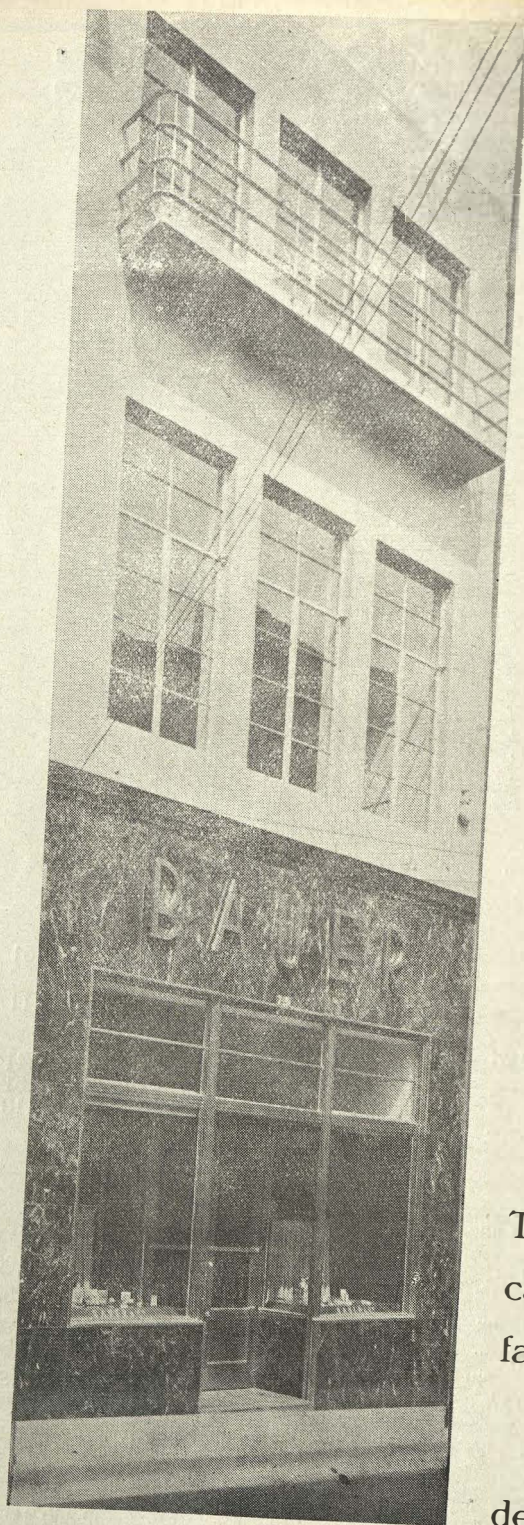
Valor del ejemplar \$ 0.20

Suscripción anual \$ 2.00

Para todo lo relativo a la Revista, dirigirse al Administrador

Apartado Nacional No. 72

BOGOTÁ - COLOMBIA



JOYERIA

BAUER

Y CIA.

Calle 12 número 7-25

Teléfono 57-81

La más acreditada
de Bogotá

CALIDAD

GUSTO

ELEGANCIA

GARANTIA

Talleres propios en la
casa para hechuras y re-
facciones de joyas finas

RELOJES

de renombradas marcas

El diplomático moderno

Por H.

Aun el más reflexivo de los diplomáticos debe experimentar cierto desencanto al contemplar el campo de su actividad profesional en nuestros días. Si el fin de la diplomacia consiste en desarrollar e intensificar las relaciones internacionales, en evitar los conflictos entre los Estados, fomentando el buen entendimiento, provocando la confianza y la recíproca estimación, habrá que concluir necesariamente que ha fracasado, y fracasado de manera miserable. Y ahora, para hacer más difícil aun su misión, nuevas causas de conflicto entre las naciones han venido a sumarse a las que ya el pasado nos había acostumbrado a mirar como frecuentes, ya que no como inevitables.

Antes podía esperarse siquiera que las diferencias y los conflictos de opinión que a menudo se agitan en el interior de un país serían parte a moderar su política exterior y a quitarle las asperezas que de vez en cuando pudiera presentar. En otras palabras, se confiaba en la facultad que tenían los individuos de pensar por sí mismos y que les permitía hacer una crítica independiente. Tal confianza se fundaba, como es natural, en que numerosos individuos hubieran recibido una educación esmerada que los pusiera en capacidad de resistir a los impulsos irracionales de la emotividad. Pero en el mundo en que hoy vivimos, tal concepción de la función del individuo carece ya casi de valor, sofocado como ha sido en extensos e importantes campos de acción. Hoy la educación, lejos de proponerse el desarrollo de una personalidad definida y autónoma, se ha convertido en un proceso de elaboración manufacturera al por mayor de un mismo tipo de autómatas igualmente acondicionados a responder a las excitaciones de la emotividad. En muchos países la propaganda ha reemplazado a la educación, y un sentimentalismo rudo ha desalojado esas cualidades morales e intelectuales que antiguamente se consideraban como un patrimonio de la personalidad humana. Pero no es la juventud la única víctima: esas mismas fuerzas oprimen al adulto, quien,

atafagado por la prensa, dirigido por el radio y el cine, da muestras inequívocas de estar perdiendo ya su independencia de pensamiento y de acción.

Al mismo tiempo que se eclipsa la actividad del individuo, se ha desarrollado una concepción del Estado que, no obstante haberse presentado ya otras veces en la historia, especialmente en el Oriente, puede calificarse de nueva, por lo vasto y poderoso de los medios con que cuenta para su acción dentro y fuera de las fronteras propias. Hasta ahora habíamos considerado que la vida individual debía rendir homenaje y pleitesía a la religión, a la familia, a la profesión, a la política. Pues bien: todo eso ha de sacrificarse hoy en aras de un solo vasallaje que todo lo absorbe, de un super-Estado que implacablemente se esfuerza por apropiarse al hombre todo —en cuerpo y alma— y que exige de sus seguidores no solo el servicio racional y voluntario del ciudadano, sino también la ciega idolatría del fanático.

En las diversas fases de su historia, el nacionalismo ha tenido más de una significación. En su época de ardiente idilio se desposó con el humanitarismo y lo vimos identificarse con la causa de la libertad no solo de un país determinado, sino de todo el mundo. Muy distinto es, empero, el nacionalismo de nuestros días. Y la diferencia nace de algo que quizá pueda explicarse mejor en términos de psiquiatría moderna: reacción o esfuerzo del individuo tendiente a escapar de alguna debilidad o del recuerdo de alguna experiencia dolorosa, desarrollando sin medida las cualidades, precisamente opuestas o al menos incompatibles con todo lo que estuvo asociado a su debilidad o experiencia dolorosa. Y así vemos cómo el que antes fuera tímido y encogido adolescente, se convierte de pronto en el audaz y agresivo adulto. Y tan íntimamente ligada se encuentra la superioridad a la inferioridad que hay lugar a pensar en una relación de causa a efecto. Y gran parte del nacionalismo moderno no es otra cosa que el intento de escapar de un doloroso pasado por un complejo de superioridad que quiere fundamentar en alguna ideología. A la manera del individuo que en su afán de encontrar un precario equilibrio entre el mundo de la realidad y su debilidad, tiende, por una fuerte reacción en contrario, a adoptar una actitud de intolerancia y de dominación, así también el Estado cuya sensibilidad se encuentre tocada de neurosis nacionalista, tratará de manifestarse en forma análoga.

Esta edad que ha presenciado el naufragio del individuo en medio del Estado nacionalista y totalitario, ha visto también el cambio radical de la guerra en sus planes y en sus ca-



NO LO PIENSE MAS...



*Asegure
su futuro
en la*

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

Edificio Pedro A. Lopez
BANCO DE LA REPUBLICA - 1^{er} PISO



racteres. De aquel ejército profesional reducido que teníamos en el siglo dieciocho, hemos pasado en nuestros días a la nación en armas, a la guerra química y a las fuerzas motorizadas. Y ya durante la gran guerra empezó a borrarse la distinción entre las fuerzas armadas y la población civil de la nación. La guerra entre los modernos países industrializados tiene resultados que ya no pueden determinarse con los simples términos comparativos de vencedores y vencidos, porque en rigor de verdad nadie triunfa, aconteciendo, empero, que la civilización se paraliza, o retrocede, cuando por ventura no se produce su destrucción total.

Patentes están a la vista del diplomático las consecuencias que de la intervención de tales fuerzas en los negocios internacionales se pueden seguir. El Estado totalitario, que tanto se ha esforzado por encender en su seno la fiebre de un nacionalismo agresivo, también se preocupa por buscarle una válvula de escape más allá de las fronteras. La extrema centralización de la autoridad, el desarrollo de la propaganda técnica y la supresión de la opinión pública se traducen en la posibilidad de proyectar y realizar la agresión con una eficacia y perfección admirables, a lo cual viene a añadirse finalmente la gran potencialidad destructora que la naturaleza de la guerra moderna le ha dado a una repentina agresión. Cabalmente por eso, ahora que se han multiplicado las dificultades de su misión, las consecuencias de un fracaso del diplomático se han hecho más graves aún por su extensión y grado. Y a todas estas ¿qué está haciendo él para asumir tamaña responsabilidad y evitar tan graves consecuencias?

La diplomacia es una profesión conservadora que se aferra a sus métodos tradicionales. En sus primeras posiciones se encuentran hombres de avanzada edad que durante muchos años de servicio se han acostumbrado a un determinado modo de hacer las cosas, y que se han habituado al trato de una clase oficial que es casi la misma en todas partes. La frecuencia con que un diplomático es trasladado de una parte a otra, hace que naturalmente se incline hacia los procedimientos tradicionales, y hacia los puntos de vista convencionales. Si se contempla el problema desde un punto de vista amplio, de suerte que no sólo se aprecie al diplomático sino también a todos aquellos interesados en los problemas internacionales, se podrán considerar cuatro clases de técnicos.

En primer lugar encontramos al técnico de rutina, el cual puede ser de dos modalidades que difieren accidentalmente, pero que en el fondo no son más que manifestaciones de una mis-

**DOCTOR:
BRONQUISOL**
-INJECTABLE

FORM COMP

Bogotá	0.05
Medellín	0.15
Cali	0.05
Bucaramanga	0.05
Other locations	0.01

PARA AFECIONES BRONQUIALES

Laboratorios J. G. B.

Cali - Colombia

Tienen el más moderno
y eficiente equipo para
la fabricación de todo
clase de inyectables. =



ma actividad. Es el tan conocido miembro de las misiones diplomáticas, o de los consulados del mundo entero, que constantemente está ocupado en una misma serie de pequeñas funciones diarias, las que a menudo desempeña bien y a conciencia. Hay también otros que, ocupando por regla general puestos elevados, se dedican de todo corazón a la solución de más amplios problemas diplomáticos, pero cuya actuación, al ponderar su valor, resulta que no difiere sustancialmente de la de aquellos. En ambos hay el mismo meticuloso cuidado por los procedimientos tradicionales, la misma aversión a penetrar más allá de lo superficial en los problemas, el mismo miedo instintivo por todo lo nuevo.

Enteramente distinto al técnico de la rutina es el idealista. Y aquí también se imponen las distinciones. Algunos de estos idealistas, partiendo del principio de que las cosas en la realidad van muy mal, y que, por tanto, se imponen reformas fundamentales, se lanzan en la aventura de cambios generales que, por estar basados en una concepción muy optimista de la naturaleza humana y en perfecto desacuerdo con las enseñanzas de la historia, resultan prácticamente imposibles de realizar. Otros hay que adoptan un cambio determinado, concreto y a veces realizable, pero que por lo mismo carece de un amplio valor reformativo. Estas dos manifestaciones de la técnica idealista son particularmente propias de los Estados Unidos, lo que, por otra parte es muy explicable. Colocado como está nuestro territorio en medio de dos mares, tocando al Norte con el Canadá y al sur bordeando con Méjico, es natural que carezcamos por completo de aquel sentimiento de angustia, de aquella pavorosa visión fantasmal que hace casi de todo punto imposible el que venga en Europa a primar el idealismo en el manejo de los negocios internacionales. Hé ahí la razón por la cual no nos han entendido en Europa, y el por qué de nuestros frecuentes fracasos en la práctica, y el por qué reputamos a los europeos más culpables y más intrigantes de lo que en la realidad son.

Hay otra concepción de los problemas internacionales —la económica— muy propia también de Norteamérica, y a la cual en modo alguno podría negársele su parte de valor. Solamente que se corre el peligro de darle una gran importancia al aspecto económico, lo que conduce a un determinismo falso. Y la diplomacia de los Estados Unidos está naturalmente inclinada en esa dirección. Cuando se nos presenta un grave problema de política interna, solemos, o al menos solíamos, decir que lo que en verdad se necesita es “un hombre práctico en los negocios”.

**B
A
N
C
O**

62

**años
de la
más
honrosa
tradición
bancaria**

62

**años
al servicio
de los
colombianos**

**D
E**

**C
O
L
O
M
B
I
A**

No es raro, pues que en los problemas internacionales demos una grande e ilimitada importancia al factor económico.

La técnica legalista ha tenido en los asuntos internacionales varios exponentes distinguidos. Especialistas en Derecho Internacional han ocupado numerosos cargos de importancia en el mundo de la política, en la que han desempeñado papeles de consideración, unas veces como consejeros que, en los Estados Unidos particularmente, han gozado de atribuciones ejecutivas. Conviene observar cómo todos éstos técnicos han entendido las relaciones internacionales como contratos de orden jurídico, en los que ha predominado lo artificial por sobre lo fundamental y real. Sus principales armas han consistido en las argumentaciones, las réplicas y los llamamientos a la razón. Pero, como es natural, toda esta actividad queda circunscrita a un campo relativamente estrecho.

Un hecho alarmante se destaca de la comparación que se haga en la mente entre el cuadro de las relaciones internacionales y los cuatro técnicos encargados de dirigirlos: ninguna de las técnicas de que hemos hablado coloca a sus hombres en capacidad de ejercer un dominio sobre las fuerzas que actualmente determinan la situación internacional. El técnico de la rutina, el tradicional, no se interesa por tales fuerzas; hace su diaria labor, sin preocuparse lo más mínimo del resto. El idealismo se encuentra encadenado por sus grandes ensueños, o por su pequeña panacea. El economista sólo escucha lo económico, y el internacionalista se enfurece y congestiona cuando alguno de sus tratados es burlado o cuando sus argumentos son rebatidos. Estamos en una situación parecida a la del médico antes del descubrimiento y consagración de la bacteriología como ciencia independiente: nos es imposible imaginarnos la enfermedad e ignoramos cuál podrá ser su agente patógeno y su modo de trasmisión. Estamos en presencia de meros síntomas.

Si en algo queremos influir sobre los factores que hoy determinan las relaciones entre los Estados, preciso es prescindir de aquellos que pretenden manejarlas hoy con "espíritu práctico", para que fijemos nuestra atención preferentemente sobre los verdaderos creadores de ideas, particularmente en aquellos que saben revestirlas de cierto ropaje de emoción tan necesario para que aquellas se difundan. En otras palabras, necesario será recurrir al profesor de enseñanza primaria, al profesor de historia, al periodista y al corresponsal, al director de cine y al divulgador de ciertas teorías referentes a la naturaleza y función del Estado. Y a fin de analizar bien tales personajes es necesari-



*fumar bien,
como hábito discreto!*

La mujer colombiana ha encontrado en el hábito discreto de PIELROJA, además de un sano placer, una fuente de frescas energías para atender mejor a todas las exigencias de la vida moderna. Por esto ha hecho de PIELROJA su cigarrillo!

la Colombiana de Tabaco

Universidad del
Rosario

Archivo
Histórico

rio acudir a los datos de la sociología, de la psiquiatría y de la psicología. Las últimas investigaciones en tales ciencias han aumentado el caudal de nuestros conocimientos respecto del comportamiento normal o anormal de individuos y grupos. Veamos en las siguientes líneas algunos de los datos que estas ciencias nos suministran, a fin de podernos hacer a un método más realista y prometedor, respecto del estudio de las relaciones internacionales:

El común de los diplomáticos, en el común de los países, solo se interesa por una cosa: lograr el sostenimiento de sí mismo y de su familia, como también la estimación de la colectividad local dentro de la cual vive. Muy poco se preocupa su pensamiento por los países extranjeros; para él éstos son seres vagos, muy probablemente inferiores, pero sin duda alguna muy remotos. Tal es la situación en uno de los extremos de la escala. En el otro extremo de la escala encontramos un gobierno que a menudo se encuentra complicado con infinidad de proyectos internacionales, todos los cuales en conjunto reciben el nombre de "Política Exterior", la cual podría sintetizarse en las declaraciones de que tal país "necesita" esto, o se encuentra "resentido" por aquello. Pero nos preguntamos: ¿cuál es cabalmente la relación entre los sentimientos pacifistas del individuo (o al menos aquella indiferencia suya por los proyectos nacionales de aventuras externas) y la política agresiva del gobierno a quien debe fidelidad? ¿Qué acontece entre estos dos puntos y por qué?

Bajo las superficiales diferencias de raza y de nacionalidad, sin duda se oculta toda una multitud de oposiciones afirmadas por los siglos, por el medio y por la tradición. ¿Cuál es la naturaleza y la orientación de tales controversias? Serán ellas las mismas existentes entre pueblos de un mismo país, pero con una diferencia de grado y de intensidad? ¿En qué forma se excitan hasta convertirse en algo patológico, y cómo podrían reducirse dentro de sus justos límites? Son incompatibles con un ideal supra-nacional? Todas estas preguntas merecen una seria atención. Quizá no sea imposible buscar un acercamiento, una tolerancia, que borren tales diferencias. Más claro: no podríamos nosotros, mientras proseguimos con tranquilidad y reflexión nuestro derrotero, acostumbrarnos a no experimentar inquietud ninguna por el hecho de que los demás países estén siguiendo rutas distintas? ¿No será necesario destruir ese prejuicio de que pueblos parecidos a nosotros tienen que ser buenos, al paso que los distintos han de ser necesariamente infe-

LA DROGUERIA

NUEVA-YORK, S. A.

por la renovación permanente de los productos y por la calidad de las drogas que vende, SIEMPRE ha sido preferida.

Concurra Ud.
a la

Droguería Nueva-York S. A.
«La que más barato vende»
Los mejores artículos al más bajo precio.

Casa Principal
Calle 11 (San Miguel)
Nos. 8-50 a 8-62
Teléfonos 13-99, 71-79 y 15-64

Sucursal No. 1
Carrera 7a.
esquina calle 14
Teléfonos 76-09 y 71-95

Sucursal No. 2
Carrera 7a.
esquina calle 22
Teléfonos 70-53 y 96-44

Sucursal No. 3
Calle 10
No. 9-29
Teléfono 55-70

BIOMALTA

Higiénica, deliciosa, alimenticia y reconstituyente.

Es la cerveza preferida para restaurar y conservar la salud.

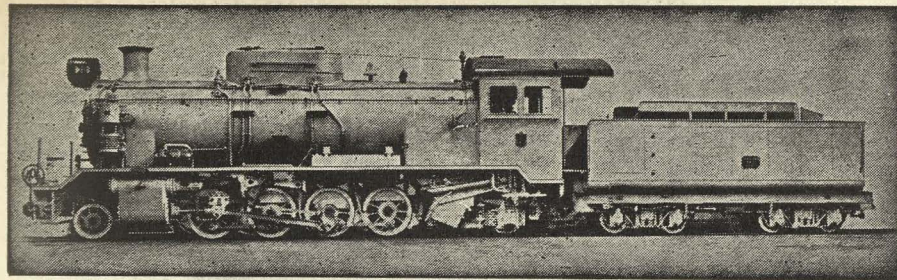
CERVECERIA GERMANIA - BOGOTA

riores? ¿En la clase de historia no podría inculcarse el respeto no sólo por el propio país, sino también el miramiento para con los demás?

Constantemente se oye hablar del prestigio nacional, del honor de la patria; pero qué son en la realidad pura esos conceptos? ¿quién, en un momento dado, puede definir su contenido? ¿Cómo conseguir esa definición y mediante qué podría ella aceptarse?

Nunca se sabrá lo suficiente para afrontar el problema de las relaciones internacionales en nuestro días. Una vez que el sociólogo y el psiquiatra hayan resuelto las cuestiones que les hemos planteado, tocará ocurrir al filósofo, que construya un sistema coordinado de pensamiento, en el que se destaquen con fuerza los principios generales. No es una panacea lo que necesitamos y buscamos; no uno de esos programas que engañan por su precisión y cabalidad; es más bien una concepción de las relaciones internacionales que lleve a los individuos, cualquiera que sea su condición o posición, a considerar las relaciones internacionales de manera más activa y más amplia, menos formalista y más humana.

La pregunta "tendrá éxito la diplomacia" es hoy una pregunta que, dados los problemas internacionales actuales, nada



Ferrocarril de Cundinamarca

SIN TRANSBORDOS

1

economía

2

RAPIDEZ

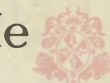
3

SEGURIDAD

Las tres características que distinguen nuestra empresa y sin duda las que ayudarán a usted señor comerciante, al éxito de sus negocios.

Ferrocarril de Cundinamarca

Empresa responsable



Universidad del
Rosario

Archivo
Histórico

tiene de académico. La respuesta a esa pregunta será negativa, si la diplomacia persiste en sus tradicionales puntos de vista, si continúa practicando los antiguos métodos; afirmativa, si se resuelve firmemente a estudiar los factores y a explorar los motivos humanos que realmente determinan esas relaciones en nuestros días. Afirmativa, siempre que se proponga con firmeza de intención y de voluntad, responder a la pregunta que no ha mucho formulara el profesor H. G. Wells: "No habrá una concepción de la civilización humana más amplia, más general, que nos permita reafirmarla, aplicarla en el momento presente, con el fin de evitar que ese imbécil e innecesario juego de antagonismos nacionales culmine en la guerra y probablemente en la destrucción de la civilización?".

Tradujo de "Foreign Affairs,

TOMAS LOMBO

Colegial, bibliotecario y estudiante
de Jurisprudencia en este Colegio
Mayor.



El purgante agradable
al paladar porque es
tan dulce como la miel
y no causa náuseas ni
cólicos.

LAXOL

Siendo un aceite de
ricino endulzado, todos
lo toman con agrado:
niños, jóvenes y adultos

BAVARIA

Las mejores cervezas

La calidad se impone

Por esa Razón la HARINA DIADEMA ha
alcanzado el máximum del prestigio en
poco tiempo.

Roncallo Hermanos & Cía. S. A.

Bogotá, calle 13, No. 19-18 - Teléfono 9-1-7